

Ministerio de Educación Pública e Indoctrinamiento

Frederick MacHado

Indoctrinar es enseñar una doctrina, como la socialista o sandinista. Instruir es llenar de conocimientos. Educar es cambiar la conducta y el comportamiento. Deseducar es desanimar las buenas costumbres y hábitos. ¿Qué hace el ministerio de Educación Pública de Nicaragua? ¿Educa, instruye, indoctrina, o deseduca? ¿Qué dice usted?

En dos cápsulas anteriores he dicho que, primero, el socialismo del frente sandinista ha estado utilizando estrategias sutiles para mantener a la población sometida a sus voluntades. Han transformado la cultura. La han feminizado. Han castrado a la población con mensajes subliminales lleno de contornos artísticos y colores suaves, delicados, y dulces que sosiegan, tranquilizan y relajan.

Segundo, han creado la idea del "relevo generacional." Han esparcido el concepto de que son los jóvenes quienes tienen la capacidad para hacer cambios políticos en el país. Hay que relevar a los viejos, porque ya tuvieron su oportunidad, y no pudieron. Son los jóvenes quienes pueden cambiar las "cosas."

En esta cápsula quiero referirme a otro instrumento que el régimen sandinista usa para perpetuarse en el poder: la educación, y específicamente, la educación elemental, básica, o primaria.

¿Cómo sabemos si el sistema educativo es eficiente, bueno, deseable, y efectivo? Es fácil deducirlo. Si la inmoralidad y la criminalidad de la población son altas, el sistema educativo es malo o ineficiente. En-

tonces, el dinero pagado por educación es un gasto inútil. Parafraseando, alta criminalidad en la población es igual a mala educación.

Ahora bien, si un 95% de la población muestra decencia, honestidad, honradez, y veracidad, entonces podemos afirmar con seguridad que la educación de Nicaragua es buena, y tanto el gobierno como los maestros deben ser felicitados.

La buena educación eleva y enriquece, la mala educación degrada y atrasa el progreso económico de la población. Un pueblo ignorante está a merced de quienes leen bien, y entienden lo que leen. Un pueblo ignorante es más fácil de someter.

El Ministerio de Educación, entre tantas y tantas metas, por ahí menciona que una de las metas de la educación básica es la "práctica de valores éticos, morales, cívicos, patrióticos, sociales y culturales" y el "amor y respeto a la Patria y a sus Símbolos." Todo muy bonito, todo bien escrito, nada reflejado en la realidad cotidiana.

La realidad de la educación sandinista es diferente. Hace énfasis en los líderes y mártires de la revolución. Aunque el estudio de principios éticos y valores ciudadanos están incluidos en el currículo de todos los niveles educativos, los resultados que vemos todos los días y el comportamiento de la población no los reflejan. ¿Por qué? No se enseña. Se instruye al niño, se le indoctrina, pero no se le educa. Se permite que se deseduque más bien.

Los niños no aprenden a pedir disculpas, a decir "por fa-



Ministerio de Educación, en Managua.

vor," "con permiso," "gracias," "perdón," a poner la basura en su lugar, a conservar su ambiente limpio y aseado, a agradecer a los demás por los favores recibidos, y otros tantos buenos hábitos y buenas costumbres que tanto hacen falta en la vida diaria de la comunidad.

Los jóvenes no aprenden a respetar a las jóvenes, y tanto los jóvenes como las jóvenes no tienen suficiente consciencia de las consecuencias de embarazos tempranos. Esto garantiza, con raras excepciones, jóvenes fracasados, hijos desdichados, y pobreza desde temprana edad.

¿Imagina usted qué clase de ciudadano sería aquél que durante los primeros años de escuela aprende a ser honrado, veraz, responsable, respetuoso, decente, íntegro, puntual, trabajador, y justo?

¿Imagina usted como sería la sociedad nicaragüense, si los niños aprendieran a amar lo suyo y respetar lo de los demás, a trabajar para obtener lo suyo y respetar la propiedad de los demás?

¿Pero, cómo se podría lo-

grar esto si el gobierno sandinista es en esencia socialista y cuasi comunista, y tiene como meta abolir el derecho a la propiedad personal? ¿No es la promoción de desvalores un trabajo de deseducación? ¿No es esto lo que conviene a sus metas egoístas?

¿Imagina cómo sería la sociedad y el gobierno si los ciudadanos habrían aprendido en la escuela elemental a amar y respetar los símbolos patrios: la Bandera, el Escudo, y el Himno Nacional? ¿Imagina cuál sería su comportamiento si hubieran aprendido a tener lealtad, veneración, y amor por la Patria que los vio nacer?

Difícilmente se atreverían a hacer actos deshonestos en contra de ella. No se atreverían a malversar fondos en el gobierno, a hacer despilfarro dentro del gobierno, y tampoco a devengar un salario en un puesto público sin hacer ninguna labor. Podrían reconocer que todo esto es deshonestidad, ¿No lo cree?

¿Qué es lo que está fallando? ¿No cree usted que lo que esta fallando es la voluntad de

MINISTERIO DE EDUCACION...

Página 2

un gobierno que no está interesado en educar pero en deseducar a la población? ¿No cree usted que en esa deseducación ese gobierno se beneficia? ¿No cree usted que la deseducación es parte de la estrategia del frente para mantenerse en el poder indefinida e ilegítimamente?

Se ha preguntado usted, ¿Tiene el gobierno sandinista el derecho de inculcar a los niños sin la autorización de sus padres? ¿No es esto una arbitrariedad más?

Una sociedad sin moral es una sociedad primitiva, y una sociedad sin valores ciudadanos es una sociedad relegada a la pobreza y la inseguridad. Sin embargo, estas son las sociedades que prefieren los tiranos, sociedades que pueden someter y dominar con facilidad.

¿Podemos afirmar que el sistema educativo de Nicaragua está siendo efectivo si hay tanta criminalidad en la población? ¿Podemos sentirnos orgullosos del sistema educativo que tenemos, si hay barrios a donde no se puede entrar sin salir asaltados, robados, golpeados, violados, o muertos? De ninguna manera.

Sin embargo, es más fácil manejar la voluntad de los individuos cuando no están educados, o cuando la educación que han recibido en principios y valores ciudadanos es pobre o inexistente. Es difícil dominar a los individuos que aprendieron que la Patria es siempre primero.

Si el niño durante los años de su educación elemental no ha aprendido a ser honrado, responsable, respetuoso, y decen-

te, ¿Cómo puede serlo cuando es un adulto? Nunca lo será.

¿Será posible que se pueda establecer en Nicaragua un gobierno que eduque de tal manera que un día podamos dejar abierta la puerta de la casa, y nadie se atreva a traspasarla? ¿Cree que esto es imposible? ¡No! Lo he visto en otros pueblos y culturas. Los ciudadanos han aprendido a cuidar de sí mismos y de sus propiedades, y a cuidar de los demás y las propiedades de los demás.

De todas maneras, el partido de gobierno y los partidos opositores, para ganar votos, están centrados en aumentar el presupuesto de educación, no en mejorar la calidad educativa, y menos en educar a la población infantil en valores morales y principios éticos que muestren respeto y responsabilidad ciudadanas.

Un buen gobierno educa y pone por encima de toda ciencia, arte, o conocimiento la enseñanza de principios y valores ciudadanos. En el presente no existe en Nicaragua un ministerio de educación. Es un ministerio de inculcación, y uno que provee una instrucción dudosa o pobre.